

*Saludo de
Navidad y Año Nuevo
a las Fuerzas Militares*

No por simple tradición, sino porque es un imperativo de gratitud, después de un año de intensa labor realizada en pro del adelanto y progreso del país, mediante la cooperación con el Gobierno Nacional, deseo, al terminar este año de 1967, emitir con emocionado acento patriótico, mi más cálido y fervoroso saludo de Navidad y Año Nuevo a todas las Fuerzas Militares de Colombia.

En mi condición honrosa de Comandante General, me es grato reconocer, una vez más, el decidido y generoso comportamiento de todos y cada uno de los componentes del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, siempre preocupados por aten-

der, sin vacilaciones, las órdenes y consignas que se imparten con miras a un honroso y desinteresado servicio a la Patria, compenetrados de esa gloriosa herencia de quienes, en las jornadas libertadoras, supieron superarse y ser dignos de aquella figura que logró hacer de un territorio subyugado por la esclavitud, el más alto ejemplo de virtudes ciudadanas y democráticas del continente.

Habéis hecho de vuestra preocupación, en el servicio de los intereses generales de esta noble Institución Nacional, una doctrina y a ella debéis rendir culto para mantenerla siempre honesta e inmutable.

Hoy gracias a vuestros esfuerzos, a esa humanitaria, desinteresada y patriótica labor que habéis sabido llevar hasta el sacrificio, mediante un alto nivel moral, digno de encomio, y una constante preocupación, se ha llevado a feliz término el tan anhelado deseo de traer, para todos los colombianos, tranquilidad y confianza, preciosos dones que el cielo regala a una sociedad civilizada y cristiana.

Este decidido y estimable esfuerzo de todas y cada una de las Unidades de las Fuerzas Militares, esa forma sincera de manifestar su especial amor a la Patria, repeliendo con valor y firmeza los enemigos extraños que han pretendido perturbar la armonía social, son dignos del reconocimiento general, ya que han permitido dar pasos seguros en la conquista de un porvenir más brillante, cobijado por la blanca y amorosa bandera de la paz.

Sin paz no puede haber trabajo ordenado, con el consiguiente peligro para la supervivencia de las Instituciones Democráticas. El respeto a los demás, a su tranquilidad, a sus bienes, es una obligación de todo buen ciudadano y esa lección no se impone propiamente por el rigor y fuerza de las armas, sino por el ejemplo y las enseñan-

zas que debemos dar donde quiera que nos sea posible, ya que así lo exigen los métodos modernos de conseguir la convivencia, el orden y una generosa y comprensiva libertad.

Las Fuerzas Militares de Colombia han merecido siempre el respeto nacional y la admiración de las naciones extranjeras por su ejemplar comportamiento, por su inquebrantable lealtad a las Instituciones legítimas y por su acendrado patriotismo.

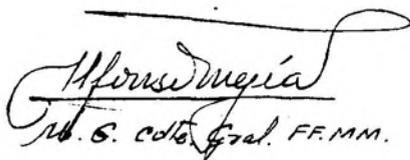
Al finalizar el año es motivo de especial complacencia para el Comandante General el haber tenido la oportunidad de visitar todas las guarniciones de las tres Fuerzas, desde los Comandos de Brigada hasta las Bases de Patrullaje, y haber observado con beneplácito la excelente moral de los hombres y la labor silenciosa pero altamente benéfica para el país que están desarrollando todas y cada una de sus Unidades, respondiendo al llamado que hiciera al asumir el Comando General de las Fuerzas Militares y contribuyendo al progreso de Colombia, materializado, entre otras obras, en la construcción de 16 escuelas, en áreas apartadas de los centros urbanos; la realización de muchas jornadas de acción cívica militar, durante las cuales se efectuaron 68.612 consultas médicas y odontológicas, se aplicaron 29.777 vacunas, se practicaron 9.796 curaciones y 664 intervenciones de pequeña cirugía, en el orden de asistencia social, y se llevaron a cabo con éxito 3 cursos de sanidad preventiva, 8 juveniles y 5 seminarios obreros.

Los ingenieros militares construyeron 40 kilómetros de carreteras, mantuvieron 26 kilómetros y perforaron 6 pozos artesianos.

También es oportuno mencionar el transporte de 10.870 personas y 569.535 kilos de carga a diversas y apartadas regiones del país con la participación activa de la Fuerza Aérea, así como la labor realizada por la Armada Nacional

en la amazonía colombiana, en ayuda de los colonos que hacen patria en la frontera.

En este mes de Diciembre, tan lleno de atractivos, quiero aprovechar la oportunidad para reiterar mi cordial saludo de felicitación por todo cuanto por el bien de la Patria habéis hecho, y para desear que vuestros corazones llenos de alegría y cristiano regocijo, sean alentados por una nueva luz de inmarcesible esperanza, y que el año de 1968, traiga para todos felicidad y ventura.



Alfonso Mejía
Com. G. Cdo. Gral. FF.MM.

Mayor General Alfonso Mejía Valenzuela,
Comandante General de las Fuerzas Militares